

# Aula 5

## CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS

### **META**

Elaborar un cuento, utilizando los elementos del texto narrativo.

### **OBJETIVOS**

Al final de esta clase, el alumno deberá:  
Orientar la elaboración de los textos narrativos.

### **PRÉ-REQUISITOS**

Conocimiento previo sobre la estructuración del proceso de la escritura.

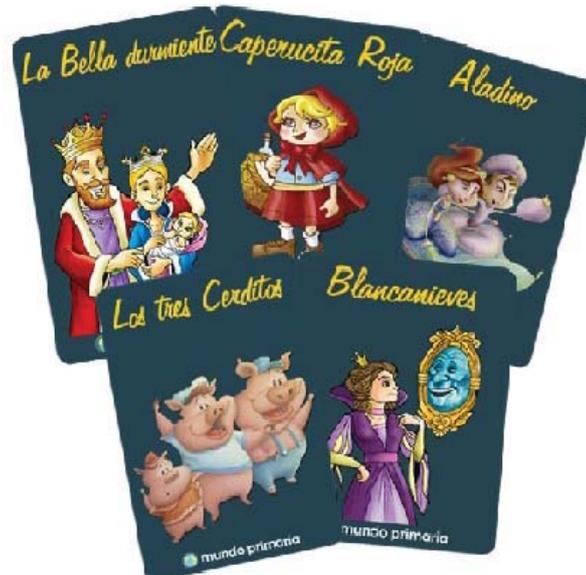
**Lara Emanuella da Silva Oliveira**  
**Karoline Queiroz Correia Menezes**  
**Valéria Jane Siqueira Loureiro**

## INTRODUCCIÓN

Caro (a) alumno (a),

En esta clase hablaremos sobre los cuentos y cómo podemos construirlos. Es importante que sepas, que antes de escribir, debes identificar los elementos que estos tipos de texto tienen como base para su escritura, así podemos mejorar la estructura de nuestro texto dejándolo más coherente.

¡Te invitamos a entrar en este mundo de magia que es la escritura!



Los cuentos de hada.

(Fuente: <https://www.google.com.br>).



Los mitos.

(Fuente: <https://2.bp.blogspot.com>).



## ACTIVIDADES

- ¿De qué trata las imágenes?
- ¿Reconoces algún de estos temas?
- ¿Qué tipo de texto es característico en estas historias?
- ¿Cuándo las escuchaste?

### Contextualizando...

El cuento es un género textual que narra hechos en general ficticios, cuando pensamos en ellos nos recordamos de los cuentos de hadas que nos eran contados cuando niños, como estos de la imagen, además también pensamos en las leyendas que no dejan a ser historias que nos cuentan. Según Giacón (2010) los cuentos vienen desde mucho tiempo empezando En Egipto antiguo con “Los cuentos de los mágicos” alrededor de 4000 a C. La Biblia cuenta la historia de Caín y Abel. Así,

Criar um conto é uma arte, que faz com que os contadores sejam capazes de prender a atenção do leitor, por isso que aos contos, na antiguidade, funcionavam como fórmulas mágicas utilizadas pelos mestres ensinarem aos seus discípulos. (GIACÓN, 2010)

**Así, lee el cuento a seguir y después contesta las preguntas abajo.**

### EL ALMOHADÓN DE PLUMAS

(Cuentos de amor, de locura y de muerte. 1917)

*Horacio Quiroga*

SU LUNA DE miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin darlo a conocer.

Durante tres meses —se habían casado en abril— vivieron una dicha especial. Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso —frisos, columnas y estatuas de mármol— producía una otoñal impresión de palacio encantado.

Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

—No sé —le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja—. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Se constató una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Se pasaban horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Se paseaba sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pesos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

—¡Jordán! ¡Jordán! —clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror.

—¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

—Pst... — Se encogió de hombros desalentado su médico—. Es un caso serio... poco hay que hacer...

— ¡Sólo eso me faltaba! —resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

— ¡Señor! — Llamó a Jordán en voz baja—. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

—Parecen picaduras —murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

—Levántelo a la luz —le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

— ¿Qué hay? —murmuró con la voz ronca.

—Pesa mucho —articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandos: —sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca —su trompa, mejor dicho— a las sienas de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin dada su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

(Fuente: <http://www.literatura.us>).



### ACTIVIDADES

1. ¿De qué trata el cuento?
2. ¿Cuáles los personajes del cuento?
3. ¿En qué lugar(es) se pasa(n) la historia?
4. ¿Quién cuenta la historia?
5. ¿Qué tipo de texto es este?

### Construyendo conceptos

Así vemos que construir texto es más que simplemente escribir, es contar una historia, transportarse a otro universo, el universo de la magia, de la fantasía. Construimos textos hace mucho tiempo mismo que estos textos no sean escritos, continúan siendo textos. Al contar una historia a un niño, al contar a tu madre que te pasó, al escribir

una carta a un amigo, siempre estamos escribiendo o hablando los textos que producimos, como sabes, todos textos tienen una estructura para seguir, principalmente los escritos, siendo así te dejamos los elementos básicos para que de esta manera puedas escribir tu propio texto narrativo.

- Enredo: que trata de la sucesión de hechos en la historia.
- Tiempo: el momento en que la historia es contada, este puede ser:
  - Psicológico – que está relacionada a los sentimientos
  - Cronológico – que está relacionado o los días, meses, años...
- Espacio: El lugar donde ocurre la historia.
- Personajes: Las personas que están involucradas en la historia. Este está dividido en:
  - Principal: En que se basa la narración y evolucionan en lo largo de la narrativa.
  - Secundario: estos participan en momentos importantes, pero su participación es menor que la del principal.
- Narrador: la persona quien cuenta la narrativa. Podemos tener:
  - Protagonista: que cuenta su propia historia, es contada en 1ª persona del singular;
  - Observador o testigo: que cuenta los hechos sin envolver en ellos, este está escrito en 3ª persona del singular;
  - Interlocutor o de monólogo interior: cuenta los sucesos en 2ª persona como si estuviera hablando con una tercera, pero es consigo mismo.
  - Omnisciente, que sabe todos sobre el enredo y los personajes, hasta sentimientos y pensamientos íntimos, este también está escrito en 3ª persona del singular.

(Fuente: <https://www.google.com.br>)

Los textos no necesariamente tienen que seguir una linealidad, cuando vas a escribir los elementos van surgiendo y debes saber que siempre debes revisar el texto al terminar, para que puedas arreglar algunos errores de puntuación, gramatical o cohesión y coherencia que pueda ocurrir.

Rocha (1993) esclarece que, na prática, durante a produção do texto, não há uma seqüência linear de procedimentos. Esses procedimentos podem vir desencadeados ao mesmo tempo, por isso, é provável que na estruturação de parágrafos haja interferência de novas idéias e, que pode ocorrer novamente quando acontece a revisão do texto. (JUSTINIANO, p.3)

### ¡OJO!

Para complementar el estudio, sugerimos la lectura del texto Como analizar narrativas, de Cándida V. Gancho.

### CONCLUSIÓN

La narrativa está en nuestra vida cotidiana y la hacemos diariamente como fue dicho, así que percibimos que el proceso de escrita es lento y gradual, para aprender algo hay que hacerlo, o sea, para aprender a escribir hay que escribir. Para tanto esta clase propone este ejercicio de escrita.



### RESUMEN

Esta clase vimos cómo son estructurados los textos narrativos, en específico los cuentos y podemos reflexionar a respecto de esta construcción, cómo se da y cómo podemos mejorar nuestras historias.



### ACTIVIDADES

#### Construyendo historias

Tras leer el cuento de Quiroga y con todas las historias que hayas leído y escuchado, escribes, ahora, tu propia historia, con la ayuda de los elementos aquí presentado va construyendo un cuento. Tienes la libertad de escoger la temática que quieras. Así que termines comparte en el foro de la semana.

En caso de duda, no dejes de buscar la ayuda de su tutor.

En el Foro de Dudas, podrás sacar las dudas con su tutor, sobre el tema de la clase y las actividades vinculadas. ¡No dejes de participar!



### AUTOEVALUACIÓN

Después de esta clase, ¿Sé que es un cuento? ¿Sé identificarlo? ¿Logro identificar los elementos de un cuento? ¿Puedo escribir un cuento? Si tus respuestas son negativas, vuelve a leer la clase, contesta la actividad y busca la tutoría, puesto que para proseguir en la asignatura, entender estas nociones son fundamentales.



## PRÓXIMA AULA

Después de reflexionar sobre la estructura del texto narrativo cuento y como es estructurado, en la próxima clase vamos a estudiar sobre los elementos de coherencia de un texto, como podemos dejar nuestros textos más coherentes y aprenderemos sobre otro género narrativo.

## REFERENCIAS

- JUSTINIANO, M. J. V. **A construção de o preço de uma memória:** Relato de uma experiência. In: I Conlid, 2008, Mossoró. I Conlid, 2008.
- GIACON, E.M.O. **Construção da narrativa.** Página de Debate: Questões de Linguística e de Literatura. V.13, p. 1-6, 2010.